

Tema 8: POESÍA TRAS LA GUERRA CIVIL

LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA, 2º BACHILLERATO

Profesora: **M. CARMEN ROVIRA**

IES SA COLOMINA, EIVISSA
CURSO: 2011-2012

INDICE	TEMA 7.
POESÍA TRAS LA GUERRA CIVIL	Páginas
1. POETAS DE LA PRIMERA PROMOCIÓN DE POSGUERRA (40-50)	3
- CONTEXTO EN RELACIÓN A LA LITERATURA	3
- POESÍA DE POSGUERRA (LOS 40)	3
- EL REALISMO SOCIAL (LOS 50)	3
2. POETAS DE LA SEGUNDA PROMOCIÓN DE POSGUERRA (60)	4
- CONTEXTO	4
- CORREINTES	4
3. LOS POETAS NOVÍSIMOS Y SUS COETANEOS (LOS 70)	5
- LOS NOVÍSIMOS	5
- COETANEOS AFINES A LOS NOVÍSIMOS	6
- POETAS CLASICISTAS	6
4. LA POESÍA DE LOS 80	6
- POESÍA DE LA EXPERIENCIA	6
- COETANEOS AFINES A LOS DE LA EXPERIENCIA	7
- POETAS DE LA DIFERENCIA	7
- EPICA Y TRASFONDO MORAL	7
- IRRACIONALISTA	8
- METAFÍSICA O DEL SILENCIO	8
5. LA POESÍA DE LOS 90	8
- EXPERIMENTALISTA	8
- DEL DESENGAÑO	8
- DE LA CONSCIENCIA	8

1. POETAS DE LA PRIMERA GENERACIÓN DE POSGUERRA (40 Y 50)

CONTEXTO EN RELACIÓN A LA LITERATURA

Al terminar la guerra civil, el panorama literario español era desolador. El estado quedaba sumido en la miseria y había que reconstruirlo desde los rencores, la represión o la muerte. Los más importantes intelectuales habían tenido que abandonar el país por su vinculación a la república. **Valle-Inclán, Unamuno, Machado, García Lorca o Miguel Hernández** habían muerto; casi todos los **poetas del 27** y **Juan Ramón Jiménez** vivían en el exilio y comenzaban a fomentar un ambiente de gran creación literaria en Iberoamérica (especialmente en Méjico). Los poetas que quedaron (**Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, Azorín o Baroja**) tendrían que empezar una lenta reedificación literaria, contando con las nuevas voces surgidas en estos mismos años.

A las ominosas circunstancias descritas se une, como problema añadido, la imposibilidad de contar con un mercado editorial, dada la miseria económica existente en esos momentos, que se agravaría al término de la IIGM, con el consabido bloqueo internacional a la dictadura de Franco.

La censura del régimen, por su parte, será asaz férrea hasta entrados los cincuenta (ni que decir tiene que las publicaciones en las otras lenguas del estado son prohibidas dentro de las fronteras propias). De la misma manera, se considera innecesaria la peligrosa influencia del exterior y por ello nuestros autores no leen literatura de otros países. Los grandes poetas de antes no sólo han muerto o están exiliados sino que sus lecturas son censuradas, así que la nueva generación no cuenta con la oposición natural a la inmediatamente anterior. El miedo a la represión y los castigos hace que los escritores no tientes la suerte publicando o escribiendo ciertas cosas.

El régimen fomenta la creación de revistas poéticas de corte tradicional como **Escorial** o **Garcilaso**. Como su nombre indica, estas revistas propugnarán un estilo clásico, henchido de formas renacentistas como el soneto y de temas históricos que recuerden que España fue un poderoso imperio en la etapa del Renacimiento. También se da una gran importancia a la temática religiosa, al cristianismo como consuelo tras la guerra. El amor idealizado y “casto” llena igualmente las páginas de las citadas publicaciones, o el paisaje.

POESÍA DE POSGUERRA (LOS 40)

LA POESÍA ARRAIGADA

Esta línea fue denominada por **Dámaso Alonso** como “**poesía arraigada**” pues los poetas se muestran conformes y felices con la realidad. En torno a la revista **Garcilaso**, fundada en 1943, encontramos a los escritores autodenominados de **juventud creadora** o **garcilasistas**, como **Luis Rosales, Leopoldo Panero, Luis Felipe Vivanco, Dionisio Ridruejo, Rafael Morales o García Nieto**. Algunos de ellos, no obstante, evolucionarían después a formas más personales.

LA POESÍA DESARRAIGADA

En el otro extremo estaría la denominada **poesía desarraigada** que encabeza el propio **Dámaso Alonso** tras **Hijos de la ira**. El autor siente que el mundo es un caos y una angustia y pierde la fe, debatiéndose entre dudas y expresando la angustia existencial ante la muerte. También está presente la religiosidad, pero desde la duda y las imprecaciones a Dios por permitir tanto horror. Es por tanto, **poesía existencialista**, coincidiendo con el existencialismo del teatro y la novela. En cuanto al estilo, el tono es trágico, bronco y más sencillo, más despreocupado por la forma.

Se aglutinan los poetas desarraigados en la revista **España** fundada por **Victoriano Crémer** y **Eugenio de Nora** en 1944, año en que publica **Dámaso Alonso** **Hijos de la ira** y **Vicente Aleixandre**, que se convierte en maestro de los jóvenes poetas, **Sombra del paraíso**. Entre estos nuevos autores (**Ramón de Garcíasol, Carlos Bousoño, Vicente Gaos**) destacan sobre

todo los primeros libros de **Gabriel Celaya** y **Blas de Otero** (*Ángel fieramente humano*, *Redoble de conciencia*).

LOS POETAS INDEPENDIENTES

Además, surgen en los años 40 poetas *independientes* de gran calidad y difícil clasificación como **José Hierro**, **José María Valverde** o **Gloria Fuertes**.

LOS POSTISTAS

También hay grupos poéticos que entroncan con las vanguardias anteriores a la guerra, representados por el *Postismo* (postsurrealismo) de **Carlos Edmundo de Ory**.

El *Grupo Cántico* de Córdoba

O en igual sentido el **Grupo Cántico** de Córdoba, que mantenía el entronque con el del "27", donde destaca **Pablo García Baena**.

EL REALISMO SOCIAL (POETAS DE LOS 50)

Hacia 1955 se consolida el "realismo social" en todos los géneros literarios. Los poetas sociales contarán con el giro que da **Vicente Aleixandre** cuando publica en 1954 *Historia del corazón*, centrado en la idea de la solidaridad. A partir de aquí **Blas de Otero**, con *Pido la paz y la palabra*, y **Gabriel Celaya**, con *Cantos iberos*, ambos en 1955, inician la *poesía social*. una poesía solidaria que canta las injusticias y los males del hombre, que pide a gritos la libertad y el cambio, que se une a los obreros y denuncia las injusticias de la dictadura. Se dedica "a la mayoría" y por ello los poetas, antes desarraigados, se ven ahora comprometidos y evolucionan hacia un estilo sencillo, plagado de coloquialismos, que a veces se vuelve prosaico porque ese estilo se supedita al contenido social de los poemas.

La temática fundamental es España, con un enfoque claramente político. Pensaban cambiar la situación y luchar con los obreros desde la poesía. Pero pronto comprenderán que el pueblo – por ignorancia o falta de atrevimiento o por el conjunto de ambos factores – no lee sus versos.

2. LOS POETAS DE LA SEGUNDA PROMOCIÓN DE POSGUERRA (LOS 60)

CONTEXTO

También a comienzos de los 50, comienzan a aflorar libros de autores jóvenes que obedecen a planteamientos distintos. Títulos que, entre otros, ejemplifican la renovación son: *Las adivinaciones* (**Caballero Bonald**, 1952), *Don de la ebriedad* (Claudio Rodríguez, 1953), *Elegía a un amigo muerto* (**Vicente Núñez**, 1954), *El retorno* (**José Agustín Goytisolo**, 1955), *A modo de esperanza* (**José Ángel Valente**, 1955), *Áspero mundo* (**Ángel González**, 1956), *Todo está vivo* (**Ángel Crespo**, 1956), *Metropolitano* (**Carlos Barral**, 1957), *Profecías del agua* (**Carlos Sahagún**, 1958), *Compañeros de viaje* (**Gil de Biedma**, 1959), *Las brasas* (**Francisco Brines**, 1960)... Hay muchos otros nombres: **Manuel Mantero**, **Soto Vergés**, **Fernando Quiñones**, **Aquilino Duque**, etc. La presentación de los nuevos poetas, integrados en el contexto literario de la postguerra, la realiza José María Castellet en la antología *Veinte años de poesía española* (1939-1959).

CORRIENTES

La variedad creativa de todos estos autores puede ordenarse en dos tendencias, según cuál sea el modo que tienen de relacionarse con la realidad y su opción por un tipo determinado de lenguaje.

Por un lado, están quienes mantienen con la realidad poetizada una ultraconsciencia crítica, resistiéndose a ser absorbidos por ella. Para evitar la evidencia sentimental y la emoción directa recurren a procedimientos varios: quiebro irónicos, viñetas históricas y culturalistas recreadas subjetivamente, ambigüedades, citas manipuladas. Ejemplos de lo cual son **Ángel González**, **Gil de Biedma**, **José Agustín Goytisolo**, el primer **Valente**, **Fernando Quiñones**, entre otros.

Por otro lado, figuran quienes se sienten conmocionados ante esa realidad, contiguos psíquicamente a ella, conformantes y no sólo escrutadores de la misma. Esta cercanía afectiva a lo real se manifiesta en una poesía, visionaria o más serenamente contemplativa, centrada en los valores elementales de la naturaleza y del hombre, la reviviscencia de la infancia, la solidaridad humana, la propensión cognoscitiva, la reflexión elegíaca... Poetas como **Claudio Rodríguez, Manuel Mantero, Carlos Sahagún, Antonio Gamoneda, Francisco Brines o José Ángel Valente**, corresponden a esta segunda tendencia.

La apertura cultural de estos poetas en relación con los de la generación anterior se traduce en la variedad de ascendientes de la literatura extranjera: de Rilke a Eliot, de Quasimodo a Cavafis, de Rimbaud a Novalis, de los poetæ novi y elegíacos latinos (Catulo, Propertio, Tibulo) a los epigramáticos (Marcial).

Respecto a la literatura española la diversidad no es menor. Algunos (**Barral**) niegan su vinculación a la tradición española. En casi todos influyó, por su poesía y por su actitud civil, **Antonio Machado**. En la mayoría resulta evidente la afección a determinados poetas del 27: **Guillén, Salinas, Aleixandre, Cernuda**.

3. LOS POETAS NOVÍSIMOS Y SUS COETANEOS (LOS 70)

Como reacción frente a la “poesía social” aparece a finales de los años 60 un nutrido grupo de poetas cuya más relevante característica fue una muy importante atención a la forma y un marcado interés hacia los fenómenos que han recibido el nombre de cultura de masas: cines, cómic, música pop, entre otros.

LOS NOVÍSIMOS

Son los autores aparecidos en la antología de Castellet *Nueve novísimos poetas españoles*. Esta antología tuvo una gran repercusión de manera inmediata al tiempo que fue objeto de gran polémica en cuanto al criterio de selección y a la forma de entender la obra de los poetas antologados.

Los nueve novísimos eran: **José María Álvarez, Félix de Azúa, Guillermo Carnero, Pere Gimferrer, Antonio Martínez Sarrión, Vicente Molina Foix, Ana María Moix, Leopoldo María Panero y Manuel Vázquez Montalbán**.

El poeta **Pere Gimferrer** consigue el Premio Nacional de Literatura a los veinte años con *Arde el mar*, el título que simboliza en mayor medida a esta generación. En 1970 abandonó la escritura en castellano, que ha retomado recientemente con libros como *Amor en vilo*. Su “Oda a Venecia ante el mar de los teatros” inauguró la estética veneciana. *La muerte en Beverly Hills* recrea paisajes emocionales mediante la imaginería del mundo cinematográfico.

De **Guillermo Carnero** destaca su visión personal del amor y el cultivo de la metapoesía, además del gusto por formas métricas clásicas. Uno de sus poemarios más representativos es *El sueño de Escipión* (1971).

José María Álvarez ha publicado un único título, *Museo de Cera (1970-2002)*, que ha ido ampliando en siete nuevas ediciones. La poesía social de sus comienzos pasa a un cierto decadentismo culturalista en sus últimas entregas.

Leopoldo María Panero se configura como “poeta maldito”, malditismo que se acentuaría, junto a un empeoramiento de su estado de salud, hasta llegar a la publicación de *Poemas del manicomio de Mondragón*.

El resto de miembros de la antología se dedicó más tarde a la narrativa excepto **Manuel Vázquez Montalbán**, que durante unos años siguió escribiendo poesía, de un marcado carácter social, y novela.

POETAS COETANEOS AFINES A LOS NOVÍSIMOS

A pesar de que no fueron incluidos en la canónica nómina de José María Castellet, es posible considerar a autores como **Antonio Colinas**, **Luis Alberto de Cuenca**, **Luis Antonio de Villena** o **Jaime Siles** como poetas afines a los *novísimos*.

La evolución de **Luis Alberto de Cuenca** es un caso muy particular. Desde una postura cercana a la “novísima” por su *culturalismo* (*Scholia*), mutará de forma paulatina hacia una poesía realista, de temas cotidianos, delicadas emociones y fino sentido del humor. (*La caja de plata*, *El otro sueño*).

Luis Antonio de Villena recrea en sus primeros libros un mundo mítico basado en la cultura clásica y bizantina (*El viaje a Bizancio*), aunque en títulos posteriores se ha acercado más al prosaísmo (*Los gatos príncipes*).

Jaime Siles ha publicado libros muy diversos, desde los que se acercan a la poesía pura y visionaria (*Canon*) como los que lo hacen a una más formalista y clásica pero también más cercana a la realidad (*Semáforos*, *semáforos*).

José Miguel Ullán destaca en la línea de la poesía visual (*De un caminante enfermo que se enamoró donde fue hospedado*).

Juan Luis Panero combina en sus poemas el culturalismo con el intimismo.

Jenaro Talens y **Aníbal Nuñez** (autores de *El cuerpo fragmentario*, *Cuarzo*) son también poetas destacados que reflexionan sobre temas clásicos de la poesía como el amor, la soledad y la muerte.

POETAS CLASICISTAS

Cultivando una poesía más clásica en forma y fondo se encuentran **Antonio Carvajal**, **Miguel d'Ors** y **Eloy Sánchez Rosillo**.

Carvajal, autor de *Tigres en el jardín*, es partidario de un lenguaje barroco que sin embargo no comulga con los postulados novísimos; busca el esteticismo y para ello se vale de metáforas y formas clásicas como el soneto.

Miguel D'Ors se caracteriza por una lírica humanizada e intimista a la que añade su particular visión de la existencia y una fina ironía; es autor de *Curso superior de ignorancia* y *Hacia otra luz más pura*.

En **Eloy Sánchez Rosillo**, ganador del Premio Adonáis con *Maneras de estar solo* (1977), se presentan simultáneamente los tonos celebrativo y elegiaco, con predominio del segundo; trata de forma grave los mayores temas existenciales; es también autor de *Elegías*, *Autorretratos* y *La certeza*, Premio de la Crítica.

4. LA POESIA EN LOS 80

POESÍA DE LA EXPERIENCIA

Como reacción al culturalismo de los *Novísimos* y afines, un grupo de poetas escribe en Granada el manifiesto *La otra sentimentalidad*, que reivindica una poesía realista, con un léxico sencillo, situaciones cotidianas y búsqueda de la emoción. Sus redactores son : **Álvaro Salvador Jofre**, **Luis García Montero** y **Javier Egea**. Los modelos de esta promoción hay que buscarlos en los poetas del 60, especialmente en **Jaime Gil de Biedma**, **Ángel González** y **Francisco Brines**.

Luis García Montero se ha convertido en el mayor representante de esta corriente llamada de “*poesía de la experiencia*”. Ganó el Premio Adonáis con *El jardín extranjero* (1982), libro al que siguieron *Diario cómplice* (1988), *Las flores del frío* (1991), *Habitaciones separadas* (1994), *Completamente viernes* (1999) y *La intimidad de la serpiente* (2003), con los que cosechó el Premio Nacional de Literatura, el Premio de la Crítica, o el Premio Loewe. La mayor parte de sus poemas son de tema amoroso, especialmente en escenarios nocturnos, aunque también abundan los de reflexión existencial.

Felipe Benítez Reyes es otro representante destacado de este grupo. Sus temas preferidos, además del amoroso, son la memoria, el paso del tiempo y la propia literatura. Es autor de, entre otros, *Los vanos mundos* y *Vidas improbables*, ganador del Premio de la Crítica y del Premio Loewe.

Vicente Gallego, (Valencia, 1961). Autor de *Santuario* (1986).

Carlos Marzal, (Valencia, 1961). Su reconocimiento llegó algo más tarde que el de sus dos predecesores. Con *Metales Pesados* (2001) ganó el Premio de la Crítica y, en el 2002, el Premio Nacional de Literatura por el mismo poemario. Marzal, desde una poesía realista, escéptica e irónica, meditativa sobre el amor o la amistad (*La vida de frontera*), pasa, sin embargo, a una menos figurativa y más cuidada.

COETANEOS AFINES A LA POESÍA DE LA EXPERIENCIA

Jon Juaristi (Bilbao, 1951) se aleja levemente de estos planteamientos, ya que en él predomina un tono melancólico y desengañado ante la realidad y ante él mismo, cubierto con una sutil ironía. Destaca su reinterpretación de los clásicos y su preocupación por el problema vasco. Es autor de obras como *Tiempo desapacible*.

Otros autores afines a la *poética de la experiencia* son : **Francisco Bejarano**, **José Mateos**, **Javier Salvago**, **Abelardo Linares**, **Juan Lamillar** y **José Antonio Mesa Toré**, andaluces todos ellos, que hablan del amor y la nostalgia con lenguaje sencillo y directo y con métrica tradicional.

Poeta intimista y amigo de las formas es **Justo Navarro**.

Andrés Trapiello, en poemarios como *La vida fácil*, defiende una poesía tradicional, de tono sereno y basada en moldes como **Unamuno** o los **Machado**.

También leonés, **Julio Llamazares** se encuentra a medio camino entre un simbolismo y una serenidad similar a la de **Trapiello**, y una nueva poesía épica del mundo rural de Castilla, que recuerda a la intrahistoria.

POETAS DE LA DIFERENCIA

A mediados de la década, un conjunto de autores que se agruparon bajo lo que ellos mismos denominaron la *Diferencia*, reivindicaron la independencia y libertad literarias, frente a la poesía de la Experiencia, que consideraban tendencia dominante, protegida, tal y como afirmaban en sus poéticas y textos teóricos, por los poderes públicos. Dentro de esta corriente de la *Diferencia* destacan los escritores: **Antonio Enrique**, **José Lupiáñez** y **Fernando de Villena**.

Aunque en un principio cualquier distanciamiento del paradigma oficial validaba las propuestas de esta corriente, sus autores fundacionales fueron derivando hacia un tipo de poesía formalmente más exigente, lejos de la lengua coloquial y las temáticas urbanas. Dicha estética, más cercana al grupo del 60 (a escritores como **Soto Vergés**) que a los poetas de los 50, propugnaba una mayor consistencia verbal en orden a la atención de los recursos estilísticos, dentro de un lenguaje más figurativo, esto es, permeable a los símbolos y metáforas, ya que consideraban el cultivo de la imagen esencial al discurso poético, así como una preocupación temática que excedía los ámbitos de la cotidianidad. Frente a una sociedad cada vez más uniformada, tal y como afirmaban en su teoría poética, en sus hábitos y pensamiento, fue objetivo de estos autores la diversidad y la disidencia.

POESÍA ÉPICA O DE TRASFONDO MORAL

En cuanto a poesía épica, destacan los nombres de **Julio Martínez Mesanza**, **Julio Llamazares** y **Juan Carlos Suñén**. En los tres domina el trasfondo moral.

Julio Martínez Mesanza, a través de endecasílabos, recrea en su poemario *Europa* los temas de la valentía y el honor, con escenarios clásicos o medievales pero con un reflejo en la vida moderna.

Juan Carlos Suñén es autor de *Un hombre no debe ser recordado*, Premio Rey Juan Carlos.

POESÍA IRRACIONALISTA

Surge asimismo una corriente de poesía enmarcada en el irracionalismo, alejada también de los postulados de la poesía de la experiencia.

El leonés **Juan Carlos Mestre**, autor de poemarios como *Antífona de otoño en el valle del Bierzo*, premio Adonais, *La poesía ha caído en desgracia* o *En la tumba de Kyats*.

Blanca Andreu, ganadora del Adonais con *De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chaqall*, poemario que justifica su neosurrealismo y su postura irracional con las constantes alusiones a la droga.

Otro lugar importante lo ocupa **Fernando Beltrán**, cuyo "*Aquelarre en Madrid*", accésit del premio Adonais del año en que lo gana **Luis García Montero**, supone un claro ejemplo de poesía rupturista con el pasado culturalista y una apuesta por la vanguardia poética. Posteriormente su poesía se orientará también por el lado social, aunque sin abandonar nunca un cierto irracionalismo y surrealismo.

Otros nombres asociados a la corriente irracionalista son : **Luisa Castro**, **Amalia Iglesias** o **Ángel Petisme** (*Cosmética y terror*, 1984).

POESÍA METAFÍSICA O DEL SILENCIO

Esta tendencia está representada por autores como **Miguel Casado**, (*Inventario*, 1987), **Esperanza López Parada**, **Andrés Sánchez Robayna**, **Álvaro Valverde**, **Vicente Valero**, **Olvido García Valdés**, **Pedro Provencio**, **Ada Salas** y **Amparo Carballo Blanco**, que defienden una poesía minimalista en la que cobran suma importancia los espacios entre palabras.

Partícipe de la reflexión metafísica y del hermetismo formal es la poesía de **José Carlos Cataño**.

POESÍA ERÓTICA FEMENINA

Es notable la proliferación de poemarios sobre el erotismo desde un punto de vista femenino, escritos por autoras como **Ana Rosetti** (*Los devaneos de Erato*), **Almudena Guzmán** (*Poema de Lida Sal*, *Usted*, *Calendario*, *El príncipe rojo*) o **Aurora Luque** (*Hiperiónida*, *Problemas de doblaje*, *Camaradas de Ícaro*).

5. LA POESÍA EN LOS NOVENTA

POESÍA COMPROMETIDA CON LA SOCIEDAD

Riechmann evoluciona desde una poesía metafísica y hermética (*Cántico de la erosión*) hasta una comprometida con la sociedad (*El día que dejé de leer El País*).

Fernando Beltrán, tras su manifiesto en favor de una "poesía entrometida", orientará parte de su voz poética a un lado social, sin abandonar el estilo que comenzó con *Aquelarre en Madrid*.

POESÍA EXPERIMENTALISTA

Autores experimentalistas son: **Antonio Moreno Guerrero**, (*Visión del humo*, 1994), **Miguel Ángel Velasco**, **Luis Muñoz**, **Álvaro García**, **Lorenzo Oliván**, **Lorenzo Plana** y **Carlos Pardo**.

POESÍA DEL DESENGAÑO

Por otro lado, recogiendo la herencia del *realismo sucio*, surge una poesía centrada en explorar emociones que redundan en el hastío y el desengaño. Los autores principales en esta línea son: **Roger Wolfe** y **Pablo García Casado**.

POESÍA DE LA CONSCIENCIA

Una nueva tendencia, a quien parte de la crítica ha venido a denominar *poesía de la consciencia*, de fuerte raigambre social, se forma alrededor tanto de los encuentros poéticos organizados en Moguer con el nombre de *Voces del extremo* como a través de diversos movimientos de izquierda anticapitalista.

Autores en esta línea son: **Antonio Orihuela**, (*Si Rocky viera este gato*, 1995) **Isabel Pérez Montalbán**, **Antonio Méndez**, **David González**, **Enrique Falcón** o el mismo **Jorge Riechmann**.

En la actualidad, la poesía se mueve en muy diversos frentes sin que se pueda hablar en ningún caso de una escuela predominante. Incluso dentro de cada grupo, las diferencias son enormes y en muchos casos un poeta se puede adscribir a varios de ellos.

Poesía de tema social, humano e irónico, poesía culturalista, poesía confesional, poesía cercana al purismo... son algunas de las corrientes líricas de nuestros días. En definitiva, postmodernismo y eclecticismo en un grupo extraordinariamente heterogéneo.